

OCTAVO SEPTENIO (49-56 AÑOS)

El Yo trabaja para transformar los pensamientos y sentimientos en sabiduría.

Es el segundo septenio de la tercera gran fase biográfica, conquistar la visión global de las cosas, la ponderación, la armonía, y la relación entre el mundo interno y el mundo externo. La imagen de este septenio es “El Rey o La Reina”, en la crisis de autenticidad del septenio anterior hemos ido conquistando lo verdadero en nosotros para la realización de la misión en la vida, en el octavo septenio, para gobernar hemos de adquirir la sabiduría de El Rey o La Reina, percibir que pide el mundo de nosotros y que nos dice nuestro interior. Es un espejo del segundo septenio, por lo tanto es un septenio de puente, relacionar lo interno con lo externo. Relacionarnos con el mundo desde la sabiduría, la visión global, la calma, la gratitud, la armonía. Puede ser una etapa de realización dedicándonos a “misiones humanitarias”. Es una etapa en la que podemos descubrir y relacionar la sabiduría de las sincronías de nuestra biografía. Las conquistas tienen que ver con que la inteligencia se torna sabiduría con la ayuda de la vida práctica, la coherencia libre entre el pensar, el sentir y el actuar, vivir considerando la verdad interior y percibiendo las necesidades que tiene el mundo de mi, la mirada holística. Delegar el poder ejecutivo, asesorar a las nuevas generaciones, bajar los ritmos de vida laboral, si continuamos trabajando 10-12 horas nos enfermaremos. Los peligros pueden ser vivir en los extremos del puente, quedarme en mis convicciones, sin considerar el afuera, ponernos ortodoxos o por el contrario vivir para satisfacer las consideraciones del mundo externo sin considerar nuestra verdad interior. Quedarnos en el interior sin realizar en el mundo aquello para lo cual nos sentimos llamados, o por el contrario, volcarnos hacia el exterior en un afán de poder y validación desde el mundo exterior. No percibir el contexto.
